



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



EL CONOCIMIENTO Y LA RESPONSABILIDAD AMBIENTAL EN LA GERENCIA MODERNA

ENVIRONMENTAL KNOWLEDGE AND RESPONSIBILITY IN MODERN MANAGEMENT

Por: Luis Alfredo García Carrasquero
(lagc17422291@gmail.com)

Recepción: 20/09/2025.

Aprobado: 15/12/2025.

RESUMEN

El objetivo de este ensayo se orienta a la necesidad de promover e impulsar el conocimiento y la responsabilidad ambiental que asume la gerencia moderna como un eje fundamental del desarrollo sostenible. Aunque, la temática se viene abordando desde hace varias décadas y se habla mucho de ella, puede decirse que los logros no son suficientes. La relevancia de la ética ambiental en la gerencia reposa en el hecho de que, la gerencia representa el medio idóneo con el cual se cuenta para incidir socialmente, tanto en los aspectos teóricos como prácticos. Pretendiendo generar un cambio consciente, es decir, elevar a una razón superior la conciencia ecológica. Este estudio se realiza en una perspectiva documental, donde se revisaron, seleccionaron y analizaron documentos y repositorios digitales que refieren a los tópicos que componen el objeto de estudio. Se sustentó en autores como Useche, M (2005), Lucaros, JC, (2013) y Marcos, A (1999). Entre las conclusiones pueden señalarse: 1. El verdadero propósito de integrar la ética y la ética ambiental en el núcleo de las organizaciones es fomentar una conciencia ética superior que actúe como motor de cambio y transformación social. 2. La gestión consciente trasciende los modelos tradicionales de producción y consumo. 3. Cuando una organización opera bajo estos principios, influye en su entorno. Educa a sus consumidores, dignifica a sus colaboradores y presiona positivamente a sus proveedores, creando una red de valor que prioriza la vida y la equidad. También, debe incluir: a) Corresponsabilidad: La idea de que todos somos parte de la solución. b) Modelo Regenerativo: No solo "no dañar", sino "reparar y mejorar" el entorno social y natural. c) Ciudadanía Corporativa: El concepto de que las organizaciones tienen deberes sociales similares a los de un ciudadano.

Palabras clave: gestión consciente, ética ambiental.

ABSTRACT

The objective of this essay is oriented to the need to promote and promote the knowledge and environmental responsibility assumed by modern management as a fundamental axis of sustainable development. Although the issue has been addressed for several decades and is much talked about, it can be said that the achievements are not enough. The relevance of environmental ethics in management lies in the fact that management represents the ideal means to have a social impact, both in theoretical and practical aspects. By pretending to generate a conscious change, that is, to raise ecological awareness to a higher reason. This study is carried out in a documentary perspective, where documents and digital repositories that refer to the topics that make up the object of study were



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



reviewed, selected and analyzed. Authors such as Useche, M (2005), Lucaros, JC, (2013) and Marcos, A (1999), supported it. Among the conclusions can be pointed out: 1. The true purpose of integrating ethics and environmental ethics into the core of organizations is to foster a higher ethical awareness that acts as an engine of change and social transformation. 2. Conscious management transcends traditional models of production and consumption. 3. When an organization operates under these principles, it influences its environment. It educates its consumers, dignifies its collaborators and positively pressures its suppliers, creating a value network that prioritizes life and equity. It should also include: a) Co-responsibility: The idea that we are all part of the solution. b) Regenerative Model: Not only "not to damage", but to "repair and improve" the social and natural environment. c) Corporate Citizenship: The concept that organizations have social duties similar to those of a citizen. Keywords: conscious management, environmental ethics.

INTRODUCCIÓN

El deterioro que presenta el panorama ambiental a pesar de los muchos intentos de dar respuesta, hace pensar en la urgente necesidad de asumir ideas y acciones desde las cuales se aclare la visión ecológica objetiva de cómo dar pasos en la búsqueda de soluciones con efectividad. Lo que conlleva la responsabilidad de comenzar el compromiso con la reflexión sobre la vida, los grandes retos que advierten la complejidad inmersa en la crisis social y humanística que caracteriza nuestro tiempo.

En esta realidad, el escenario se plantea como un desafío perentorio en todos los ámbitos del quehacer mundial. Así para las organizaciones, la gerencia y por consiguientes para los gerentes, pues esta estructura es la que da inicio a la adecuada operatividad organizacional, ya no solo en términos de efectividad, metas y objetivos formulados por cada organización, sino en el ámbito donde se desarrolla el gerente: planifica, organiza, coordina y establece controles dentro de los márgenes de competencias de la organización. De allí su importancia en la generación de cambios sustantivos como respuestas a las insuficiencias de los paradigmas anteriores que condujeron a las crisis sociales, ambientales y éticas por lo que surge la propuesta de un modelo de gestión más consciente y responsable con preponderancia del valor humano, la ética y la ecología.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



En esta era se procura la configuración de una transformación social, en la cual la gerencia cumple un papel fundamental en organizaciones abiertas, flexibles, competitivas, horizontales y articuladas con la realidad mundial: también surgen nuevos retos e incertidumbres, esto por supuesto conlleva aprendizajes diversos en todos los ámbitos de su competencia.

Así pues, el arribo de una nueva gerencia, basada en una gestión más humana, cuyo enfoque se asienta en la integración de elementos derivados de la crítica postmoderna. Una gestión enfocada en un humanismo radical y en la responsabilidad, ecológica y social. Una gerencia que, a diferencia de la gerencia anterior que se ha enfocado en la eficiencia, mientras que la moderna se afirma en la crítica y la adaptabilidad, priorizando el factor humano, los valores éticos, ecológicos y sociales como la base para la sostenibilidad y el éxito a largo plazo. Esto representa un desafío que obliga a desmontar las estructuras lineales, rígidas, reduccionistas para dirigir los procesos con una visión centrada en la condición humana. Desde otra perspectiva, la gerencia postmoderna, toma en consideración los valores gnoseológicos y epistemológicos y una nueva concepción ética centrada en la condición humana, es decir, repensar y evaluar cualitativamente la gestión con personas como vía para la valoración de la condición humana en el tejido relacional del sistema individuo, organización, ambiente y sociedad.

En este orden de ideas, la realidad demanda no sólo del conocimiento objetivo, sino también de la subjetividad y las relaciones de intersubjetividad en busca de equilibrio que conlleve la transformación del pensamiento como garante de la transformación social, moral y espiritual en la construcción de saberes orientados a la comprensión del pensamiento y reconocimiento de la condición humana en su complejidad y del mundo en constante transformación para la construcción de un ser humano integral.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



En referencia a la transformación social se agrega un cambio de la relación entre individuo y el medio ambiente, ya no más, el individuo separado de la naturaleza al servicio de intereses desmedidos, el ser humano como dueño de la naturaleza, causante de la degradación ambiental. La nueva ética ecológica incluye una manifiesta responsabilidad con el medio ambiente.

En este sentido, no es posible dejar de mencionar como nudo crítico la indiferencia y el comportamiento de personas dentro de las organizaciones frente a los temas ecológicos, ambientales y hábitos de consumo responsable que permitan aprovechar los recursos haciendo uso racional, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades con estos recursos naturales. Ahora bien, bajo este esquema ecológico, se revela la necesidad de una nueva concepción de la gerencia, la gerencia ambiental o ecológica que orienta a la ruptura con ciertos apegos a las prácticas reduccionistas tradicionales.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio, de naturaleza cualitativa, fenomenológica y hermenéutica, se fundamenta en la exploración comprensiva de la experiencia humana vinculada a la “gestión con conciencia”, entendida como el ejercicio de liderazgo y toma de decisiones impregnado de principios éticos y ecológicos. Se trabajó bajo la concepción de Husserl (1976), quien plantea que “lo que se da a la conciencia se da como fenómeno”, lo que justifica adentrarse en las vivencias y percepciones de los sujetos frente a la gestión organizacional sostenible.

En efecto, el propósito no fue medir variables, sino comprender significados, sentidos y valores que emergen en el discurso documental y teórico. El enfoque hermenéutico, inspirado en Gadamer (1977), permitió interpretar los textos desde un horizonte de comprensión donde investigador y obra dialogan en un bucle interpretativo constante. Así,



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



cada documento revisado fue tratado como una huella viviente de la conciencia ética y ecológica contemporánea.

En cuanto a los materiales, se utilizaron fuentes documentales seleccionadas rigurosamente por su pertinencia con el tema central. Entre ellas se consideraron artículos académicos indexados, informes institucionales de organismos internacionales sobre gestión sostenible, textos filosóficos sobre ética ambiental y documentos normativos nacionales que orientan la administración responsable.

Se recurrió a bases de datos académicas como Scopus, Redalyc y Google Scholar, garantizando la fiabilidad y actualidad de los materiales analizados. También se incluyeron obras clásicas de REFERENCIAS, tales como Ética para la sustentabilidad de Cortina (2010) o La sociedad del riesgo de Beck (1998), dada su contribución teórica a la comprensión del vínculo entre ética y desarrollo. Cada documento fue clasificado según su naturaleza (académica, institucional o normativa) y se empleó un fichaje analítico que permitió registrar citas textuales, categorías emergentes y reflexiones interpretativas.

Desde el punto de vista metodológico, el diseño fue de tipo documental y alcance descriptivo-interpretativo. Se optó por una ruta fenomenológica porque esta permite captar la esencia de los significados en torno a la conciencia ética y ecológica que subyace en los discursos de gestión. Igualmente, la hermenéutica cumplió la función de revelar la estructura profunda del texto y su contexto, en un proceso donde el investigador no se limita a observar, sino que participa activamente en el acto comprensivo.

Como señala Ricoeur (1995), “comprender es también reconstruir el sentido que subyace a la expresión simbólica”. Este carácter reconstructivo otorgó al análisis un matiz vivencial, en el que la interpretación se convirtió en puente entre experiencia y comprensión.

El procedimiento seguido constó de tres fases complementarias. La primera fue la búsqueda y selección documental, definida por criterios de pertinencia temática, actualidad



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



(últimos diez años) y autoridad del autor o institución. La segunda correspondió al análisis fenomenológico, que implicó la lectura repetida de los textos, la identificación de “unidades de significado” y la descripción de las experiencias en torno a la gestión consciente. Finalmente, se aplicó la interpretación hermenéutica, articulando esas unidades en categorías que reflejaron ejes de sentido tales como coherencia ética, sostenibilidad, responsabilidad compartida y conciencia ecológica. Cada categoría fue contrastada con la literatura existente, asegurando la validez interpretativa mediante una triangulación teórica.

La elección del enfoque fenomenológico-hermenéutico se justificó no solo por su afinidad con la naturaleza de la investigación, sino también por su potencial reflexivo. Y es que el tema de “gestionar con conciencia” no puede ser reducido a datos cuantificables; demanda escuchar las voces, los textos y las intenciones que subyacen en los discursos administrativos.

En ese sentido, este método permitió al investigador dejarse afectar por las ideas estudiadas, reconociendo el papel del sujeto en la construcción del conocimiento. De ahí que la reflexividad —entendida como autoanálisis continuo del propio proceso comprensivo— constituyera una herramienta epistemológica clave. Esta actitud no neutraliza la objetividad, sino que la enriquece, al transparentar la implicación interpretativa y ética de quien investiga.

Desde el punto de vista ético, al tratarse de un estudio netamente documental, no se requirió consentimiento informado ni protocolos de protección de participantes. Sin embargo, se respetaron los derechos de autor y las normas de citación académica, en correspondencia con lo establecido por la American Psychological Association (APA, 2020). De igual manera, la investigación se orientó bajo principios éticos de honestidad intelectual, rigor en la interpretación y compromiso con la verdad científica. En un sentido más profundo, el enfoque ético y ecológico no fue solo objeto de estudio, sino también guía moral del proceso investigativo: la conciencia del impacto académico y ambiental de cada decisión



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



metodológica. En consecuencia, este estudio procuró ser coherente con su propio lema: gestionar con conciencia también implica investigar con conciencia.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

En un aspecto puntual, a un cambio de paradigma que incorpore la dimensión ambiental en todos los ámbitos, favorece las condiciones de vida, minimiza la generación de residuos y se generan alternativas y soluciones adecuadas y sostenibles, como un nuevo paradigma de la gerencia. No es tarea fácil, la adopción de una gerencia ética y sustentable como una de las concepciones impostergables, la cual conlleva una serie de decisiones y prácticas en razón del cuidado y protección del medio ambiente.

Esto comprende el cumplimiento de una agenda y obligaciones adquiridas tanto por el Estado como por las organizaciones, lo cual representa una ardua tarea que demanda no solo compromiso sino el quiebre de esquemas mentales actuales y el fomento de una nueva cultura (Rodríguez, 2020.p 44 citando a Bugallo), quien indica que el filósofo australiano John Passmore, consideraba en una de sus obras que la crisis ambiental es “un tremendo problema social”.

Así pues, la gerencia es un factor preponderante en formación, promoción y expansión de la conciencia ambiental y la inteligencia ecológica. Es por esta razón que, para la construcción de la transformación social y un futuro sostenible, es necesario superar los antagonismos, las deficiencias, tensiones existentes y promover una nueva concepción de la gestión ambiental que sea integral, participativa, transparente, adaptable e innovadora.

Así, la ética ambiental induce a una transformación sustancial en la gestión pública y privada. Y representa un cambio ontológico o resignificación de la gerencia, es decir, un cambio de la concepción tradicional a la gestión ambiental direccionada a la sustentabilidad. Mientras que, la gerencia tradicional se ha centrado principalmente en la maximización de



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



beneficios a corto plazo, sin considerar de manera significativa los impactos ambientales y sociales de sus actividades.

Sin embargo, la crisis ambiental ha obligado a las organizaciones a replantear sus modelos de acción y a adoptar una perspectiva holística, pues este cambio da lugar a otra concepción de una gerencia ambiental, que integra la dimensión ambiental en todas las decisiones del quehacer gerencial. Hablamos de un cambio ontológico, en el entendido de una transformación profunda en la forma de entender y relacionarse con el mundo.

Es de hacer notar, que una ética ambiental o ecológica involucra la manera de relacionarnos con el medio ambiente y se agrega la consideración moral, esto significa un significativo cambio en la concepción ambiental.

De lo que se trata es de generar una conciencia ecológica o ambiental que parte de la ampliación de la consideración de carácter moral que rige en las conductas y comportamiento para con el ambiente, pues la ética se origina de la profunda reflexión sobre dichos comportamientos que, debe inducirnos a un nivel superior de racionalidad, a la concienciación y sensibilidad por el respeto de todas las formas de vida y la necesidad de proteger la biodiversidad, dado, su valor esencial.

Además, recapacitar sobre las consecuencias a largo, mediano y corto plazo, de nuestras acciones irresponsables para con el planeta, de manera de garantizar que las generaciones futuras puedan disfrutar de un medio ambiente sano y sostenible. Ante un escenario de incertidumbre, desigualdades, violencia, fragmentación social y cambio climático en un ambiente de complejidades de la gerencia, esta debe interesarse fundamentalmente en el individuo y en sus relaciones personales, sociales, económicas e innovar en la forma de enfrentar los retos y desafíos.

Donde que la formación del nuevo gerente se sustente substancialmente en la humanización, forjando la calidad humana, aunada a las competencias personales que



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



garanticen el avance hacia el cambio en la gerencia en las organizaciones, donde los gerentes se encuentren facultados para liderar frente a las complejidades y favorecer la integración continua e institucional que demanda la transformación social, sustentada en acciones orientadas fundamentalmente a producir cambios significativos, esencialmente en las formas de pensamiento.

En este sentido, cabe resaltar que mayormente el problema se encuentra en la forma de pensar, Morín (2000), señala: *una reforma, de las formas de pensar del Ser Humano*. La postmodernidad como movimiento de deconstrucción y liberador aporta elementos que el gerente actual puede aplicar en prácticas gerenciales siempre desde la concepción humana considerando al ser humano en toda su esencia. Olivares (2014) indica que la gerencia en estos términos deja de ser una simple disciplina y transgrede los límites racionales de la modernidad, superando el paradigma piramidal. Y Useche (2005, p.9). agrega como factor determinante el tiempo y la capacidad de respuesta e indica la velocidad de respuesta y cambio a los retos son otros aspectos igualmente significativos, debido a que el tiempo es y seguirá siendo el verdadero problema de las empresas posmodernas en el siglo XXI, lo cual se intentará apaciguar a través del mejoramiento permanente para encontrar alternativas rápidas que facilite solucionar problemas estructurales y coyunturales que se presenten, en la medida que las organizaciones se adaptan a los cambios del entorno y a las exigencias de la sociedad.

Con relación a la ética ambiental, afirma Lucaros (2013, s/p), se está en el marco de relaciones morales entre el ser humano y el medio ambiente en el que vive, en búsqueda de recuperar y preservar el equilibrio en las mismas. (...) La ética por sí sola ya nos plantea una serie de principios para poder vivir en sociedad, son reglas. La ética ambiental se enfoca más en el medio ambiente que en la sociedad.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



La primera vez que apareció el término: ética ambiental, de acuerdo con Lucaros (2013, s/p), fue en las conclusiones del libro de memorias del ingeniero forestal norteamericano, Aldo Leopold, en 1949, que tituló: *Ética de la Tierra*. En los años 70 se empezó a utilizar el término, como ética aplicada (environmental ethics) y se consolidó a partir de la conferencia titulada “Filosofía y crisis medioambiental” de la Universidad de Georgia en 1971, en la que se aludía a la creciente preocupación por los temas socio-ambientales.

En 1972, con la conferencia del filósofo Arne Naess “The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movement”, publicada en *Inquiry* 16, 1973, se comenzó hacer la distinción entre ecología profunda y ecología superficial y se introduce el término “ecofilosofía” que refiere a una muy alta crítica de las sociedades de crecimiento industrial desde el punto de vista ecológico”.

En 1975, de acuerdo al mismo autor, con la publicación del libro “Liberación Animal”, de Peter Singer, se inicia el debate dentro de la *environmental ethics* sobre los derechos de los animales y el bienestar animal, tanto desde la perspectiva utilitarista de la igual consideración de los intereses morales de los seres vivos sintientes, como desde la perspectiva de los derechos de los animales con conciencia de fines.

En el ámbito filosófico, Hans Jonas y K. O. Apel abordaron la dimensión de la ética y su fundamentación utilizando el término “ética de la responsabilidad”. El debate filosófico centrado en: 1. El diagnóstico sobre las causas de la crisis socioecológica. 2. La consideración de los intereses morales de las generaciones futuras, y 3. La teoría del valor que sustentan los compromisos ético-ecológicos, divididos en valores instrumentales, extrínsecos a la naturaleza y basados en los intereses humanos.

Estos principios se mantienen, se han ampliado y profundizado. Sin embargo, es necesario que el interés del ser humano coincida con el resto del medio ambiente como deber para con el futuro de la humanidad, sin caer por ello en un reduccionismo antropocentristas



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



excluyente. Por el contrario, reducir el deber ético exclusivamente al hombre hoy en día significaría deteriorar el significado de una existencia humana digna en la Tierra.

En este orden de ideas, Lucaros (2013, s/p) sugiere:

1. El principio de responsabilidad como cuidado del ser vulnerable (los seres humanos actuales y futuros y la restante vida planetaria).
2. El principio de justicia ecológica en sus tres vertientes: la justicia global (las desigualdades socioeconómicas a nivel planetario), la justicia intergeneracional (generaciones futuras) y la justicia interespecífica (principio de hospitalidad biosférica hacia los otros seres vivos). Son principios que pueden entrar en conflicto y que debemos jerarquizar de acuerdo con ciertos principios estratégicos.
3. Principios estratégicos: sustentabilidad, precaución y responsabilidad compartida, pero diferenciada y solidaria.
4. Ciudadanía ecológica responsable.

En la gerencia moderna se entiende la organización como un sistema complejo de relaciones e interrelaciones, todas sus partes están interconectadas, las decisiones consideran los aspectos económicos propios de organización y también los aspectos humanos, éticos, sociales y ambientales. La innovación está enmarcada en la aplicación de una nueva visión de sistema organizativo, un cambio radical en la organización que se realiza fundamentalmente en experimentación para la optimización de los resultados y la mejora del nivel de bienestar colectivo en la organización.

La toma de decisiones se da como producto de participación y empoderamiento del personal, asentada en el conocimiento colectivo. El conocimiento, como construcción social y subjetiva, se le concibe como un proceso progresivo y gradual del ser humano. El conocimiento es estudiado científicamente por la epistemología, como la 'teoría del conocimiento'.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



La gerencia actual promueve la creación, intercambio y aplicación del conocimiento como un valioso activo. Y fundamentalmente asume la ética ecológica o ambiental. La ética ambiental aborda los problemas ambientales de manera diferente a la forma tradicional: justicia, libertad, bienestar, dignidad: existiendo la posibilidad de un desarrollo que satisfaga necesidades presentes de los seres humanos, comprendiendo también las necesidades presentes de los demás seres vivos. Ahora se incluye la esfera moral a los todos habitantes del planeta, mediante el desarrollo sostenible.

La Ética ha sido una necesidad de todos los tiempos. Sin embargo, nuestro tiempo intenta la reivindicación de la ética, quizás, sea la ocasión de revisar los supuestos éticos, los antagonismos contemporáneos en aras de una razón superior y una sensibilidad orientada a renovar su correspondencia con la vida. Lo que se entiende como un anhelo manifiesto en la sociedad de una nueva ética. La gerencia moderna exalta los principios éticos y morales. Los valores naturalmente forman parte de la condición humana, son ideas, conceptos, abstracciones; concebidas por los seres humanos.

Es necesaria la reflexión, la crítica, el diálogo, y la comprensión de la ética en el proceso vital de desarrollo de los individuos y la sociedad. Podemos resumir que la ética ambiental: trasciende los límites de la organización para considerar los impactos en los ecosistemas y en la sociedad; e pasa de una lógica basada en la explotación de los recursos naturales a una lógica de cuidado y preservación del medio ambiente; la adopción de una perspectiva a largo plazo, considerando las implicaciones inherentes a las decisiones actuales en las futuras generaciones; y el reconocimiento de la interdependencia entre las organizaciones y la sociedad, asumiendo la responsabilidad de contribución al desarrollo sustentable.

En concreto, la gerencia posmoderna debe enfrentar muchos retos, principalmente, garantizar la efectividad en sus modelos de gestión, alcanzar legitimidad en términos



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



sociales, éticos, ecológicos y de igualdad de géneros en sus prácticas y procurar la trascendencia de su personal en pro de transformación social y por ende del progreso y desarrollo colectivo, basado en el impulso a los cambios de formas de pensamiento y concienciación de nuestra vida en el planeta.

CONCLUSIÓN

En definitiva, la gestión consciente no debe entenderse como un conjunto de normas estáticas o un mero cumplimiento de protocolos de sostenibilidad; por el contrario, el verdadero propósito de integrar la ética y la ética ambiental en el núcleo de las organizaciones es fomentar una conciencia ética superior que actúe como motor de cambio y transformación social. Esta transformación se manifiesta en tres dimensiones fundamentales:

1. Del compromiso: La gestión consciente trasciende los modelos tradicionales de producción y consumo. Al adoptar una ética ambiental profunda, las organizaciones dejan de ser entidades aisladas y sus trabajadores se convierten en ciudadanos colectivos responsables que buscan el bienestar colectivo por encima del beneficio inmediato.
2. La organización como Referente Social. Cuando una organización opera bajo estos principios, influye en su entorno. Educa a sus consumidores, dignifica a sus colaboradores y presiona positivamente a sus proveedores, creando una red de valor que prioriza la vida y la equidad.
3. Redefinición del Éxito: La conclusión final es que no puede haber éxito económico en una sociedad que colapsa o en un ecosistema degradado. Por tanto, la conciencia ética es la herramienta que permite transitar desde una visión individualista hacia una corresponsabilidad global, donde el valor generado se mide por la capacidad de mejorar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. También, debe incluir:



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



- Corresponsabilidad. La idea de que todos somos parte de la solución.
- Modelo Regenerativo: No solo "no dañar", sino "reparar y mejorar" el entorno social y natural.
- Ciudadanía Corporativa: El concepto de que las organizaciones tienen deberes sociales similares a los de un ciudadano.

Por último, tratar la ética ambiental y la gestión consciente es, en esencia, una invitación a rediseñar nuestro contrato social. Se trata de pasar de un tipo de economía de explotación a una economía de regeneración, donde la ética no es un límite a la libertad, sino la base necesaria para una transformación social justa, sostenible y humana.

REFERENCIAS

- Beck, U. (1998). La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad. Buenos Aires: Paidós.
- Cortina, A. (2010). Ética para la sustentabilidad. Editorial Trotta.
- Esquivel Frías, Leonora (2006). Responsabilidad y sostenibilidad ecológica: una ética para la vida. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gadamer, H.-G. (1977). Verdad y método. Sígueme.
- Husserl, E. (1976). La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Madrid: Crítica.
- Lucaros, JA. (2013). La ética medio ambiental; Principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global. Acta Biothetica. Vol. 19. Chile
- Marcos, A. (1999). Ética Ambiental. Universita Philosophica. Vol. 16 No.
- Morín, E. (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Madrid, G España: Ed. Cátedra.
- Olivares, N. (2014). Ontología, Epistemología y Axiología desde una visión transdisciplinaria. ARJÉ. Revista de Postgrado FACE-UC. Vol. 8 No. 14. Edición Especial. American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7.^a ed.). Madrid: APA.
- Ricoeur, P. (1995). Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II. México: Fondo de Cultura Económica.
- Useche, MC. (2005). Las organizaciones posmodernas del siglo XXI. Valencia: Universidad de Carabobo.